



Deutsche
Grammophon

STEREO 2532 051

BERNSTEIN

Halil • 3 Meditaciones de 'Misa' • 'La ley del silencio'

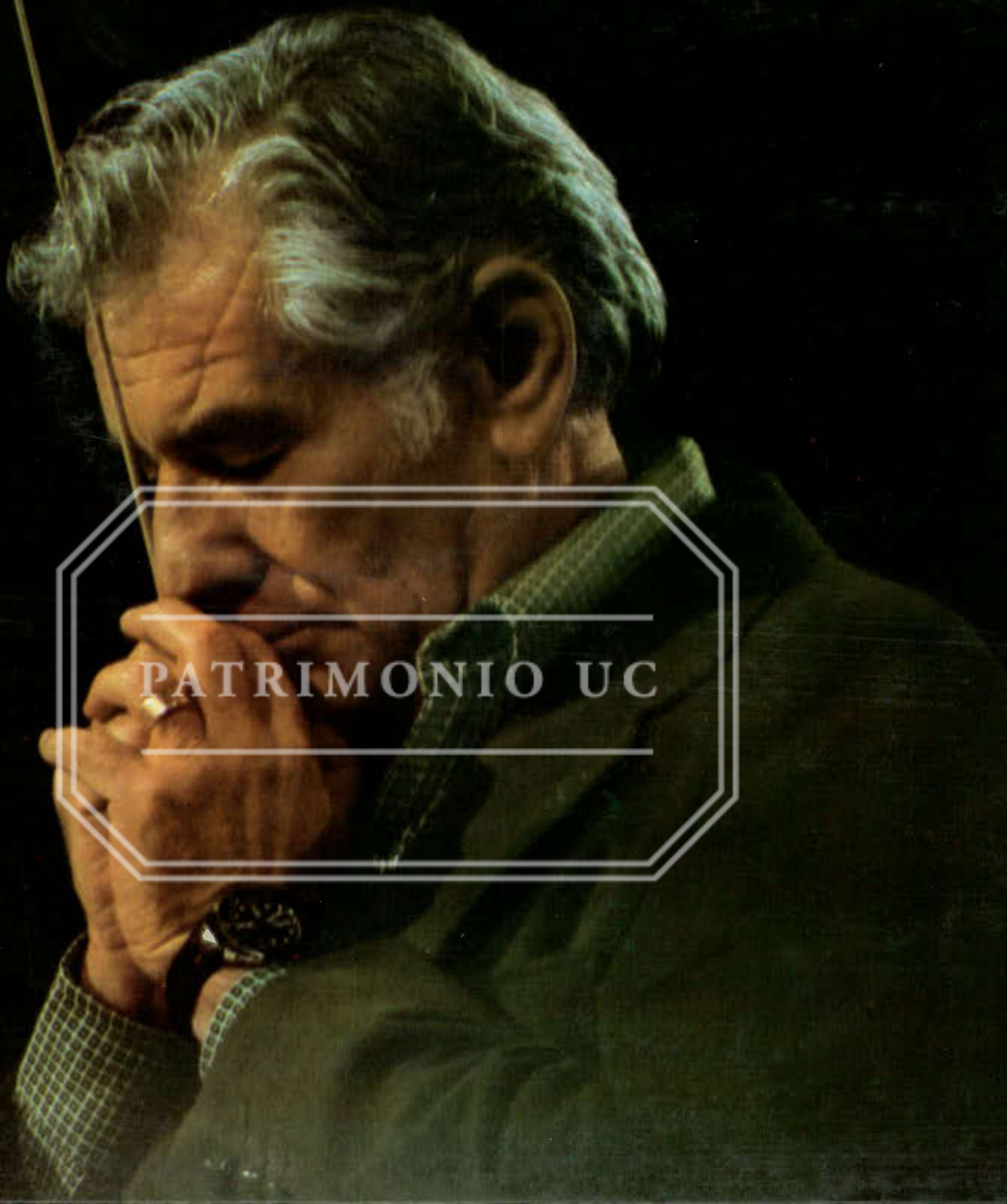
Jean-Pierre Rampal • Mstislav Rostropovich

Israel Philharmonic Orchestra • Leonard Bernstein

DIGITAL AUFNAHME

PATRIMONIO UC

GRABAD
DIGITAL





LEONARD BERNSTEIN

(* 1918)

CARA 1:

Halil

Nocturno para flauta solista, orquesta de cuerda y percusión.

[16,00]

JEAN-PIERRE RAMPAL, flauta

por cortesía de CBS Records, Nueva York.

Tres Meditaciones de «Misa» para violonchelo y orquesta

- | | |
|------|--------|
| I. | [4,30] |
| II. | [4,05] |
| III. | [8,11] |

MSTISLAV ROSTROPOVICH,
violonchelo

CARA 2:

“On the Waterfront” (“La ley del silencio”)

Suite sinfónica del filme

[21,37]

ORQUESTA FILARMONICA
DE ISRAEL

LEONARD BERNSTEIN

(Grabaciones efectuadas durante conciertos en público)

GRABACION
DIGITAL

Este disco puede ser reproducido en cualquier tocadiscos normal.
La grabación original ha sido efectuada según el procedimiento digital,
que permite una fidelidad y una transparencia sonoras excepcionales.

Director de producción: Hanno Rinke
Director de grabación e ingeniero de sonido: Hans Weber
Ingeniero de sonido: Wolfgang Mitlehner
© 1982 Polydor International GmbH, Hamburgo
© 1982 Dr. Peter Gradenwitz
Ediciones: G. Schirmer (Waterfront), Amberson Enterprises /
G. Schirmer (Meditaciones)
Foto de portada: Mike Evans, Londres
Editado por POLYDOR, S. A.,
Avda. de América, s/n. Madrid-27
Impreso en España por FOCO, S. A.,
Avda. de América, s/n. Madrid (1983)

Halil (1981) está dedicado “al espíritu de Yadin y a sus hermanos caídos”. Yadin Tanenbaum fue un destacado flautista judío de diecinueve años que murió durante la guerra árabe-israelí de 1973. Bernstein, judío norteamericano, declara: “Nunca conocí a Yadin Tanenbaum, pero conozco su espíritu” y añade: “*Halil* (la palabra hebrea para flauta) es, desde el punto de vista formal, una obra por completo distinta a todas las que he compuesto hasta ahora, pero tiene en común con la mayor parte de mi música la expresión de lucha entre elementos tonales y atonales. En este caso, he sentido esa lucha como un reflejo del mundo de la guerra y de su amenaza, del ardiente deseo de vivir y el consuelo que supone el arte, el amor y la esperanza de la paz. Es, en cierto modo, una música nocturna que, ya desde su arranque dodecafónico hasta su cadencia final, ambigüamente diatónica, se ofrece como un conflicto continuado de imágenes nocturnales: pesadillas, sueños fantásticos, insomnios, reposos... y el propio sueño “hermano gemelo de la muerte”.

Este “nocturno, que cumple las premisas de Arnold Schoenberg de que el supremo valor de la obra de arte sólo se consigue con el equilibrio entre la mente y el corazón, reúne de manera perfecta los elementos líricos y dramáticos que caracterizan el inconfundible y personalísimo estilo de Leonard Bernstein. Toda la obra aparece modelada por la expresiva melodía dodecafónica que entona la flauta. Este trozo melódico está constituido por cuatro células: un motivo formado por cuatro notas, un diseño conteniendo tres notas, la repetición de este diseño un

semitono bajo y una conclusión de línea descendente que tiene dos notas. La música se desarrolla como una variación continua en la que los motivos fundamentales están siempre presentes y en la que el tema se repite de manera inversa primero y en su forma original después. El carácter de la música es ahora eminentemente lírico hasta que estalla una explosión de las cuerdas y la percusión contra la que la flauta efectúa una entrada “cantabile”. Siguen episodios “estridentes” y “crudos” antes de que el lirismo vuelva otra vez a enseñorearse de la música; la parte solista lleva en ciertas ocasiones la indicación “infantil”. Luego de otro dramático climax, *Halil* finaliza en una conmovedora quietud con la cadencia final en Re bémol mayor “de un ambiguo diatonomismo”.

Las *Tres Meditaciones* proceden de la obra de Bernstein titulada *Misa (Mass)*, una “pieza teatral para cantantes, instrumentos y bailarines” (1971). La primera meditación, básicamente escrita en Sol menor, se inicia con un solo de violonchelo que entona el tema en el registro más agudo acompañado por la cuerda, percusión y órgano; en la partitura completa de *Misa* esta meditación servía de interludio entre la “Confesión” y el “Gloria”. La segunda, que servía de interludio entre el “Gloria” y la “Epístola” toma la forma de un tema —tocada en pizzicato— con cinco variaciones y una coda en la cual la palabra *Brüder* (“hermanos”) —alusión al final de la *Novena Sinfonía* de Beethoven— está situada sobre un acorde perfecto de La mayor. En la tercera y última meditación encontramos reminiscencias de secciones corales y

danzadas de *Misa*. Su tema principal está interpretado por el solista al que acompañan los tambores tocados con la mano. El carácter esencial de *Misa* —una combinación de ritos de danza y de exaltación religiosa— se encarna en las páginas finales en las que se encuentra una yuxtaposición de acordes de las cuerdas divididas, una cadencia de violonchelo que debe ser tocada pianissimo y un ritmo de tambor muy marcado.

La suite sinfónica *On the Waterfront*, 1954, pertenece al filme de Elia Kazan de ese título que en España se conoció como “La ley del silencio” y tuvo su origen en el deseo del compositor de “salvar la música que de otro modo hubiese permanecido abandonada en la sala de doblaje”. Esta composición, que había sido concebida de manera sinfónica, no podía revelarse en su verdadera dimensión sirviendo como fondo musical a una película. La suite, que está interpretada sin interrupción, es de tal elocuencia que el oyente no necesita conocer el argumento o contenido de la obra cinematográfica. Se inicia con un amplio tema melódico que es seguido por una sección en la que dominan los instrumentos de percusión y que está señalada “barbaro”; un tema de gran lirismo amoroso precede a una sección Allegro que posee carácter de scherzo, y el finale vuelve a ofrecer el mismo tema con el que se iniciaba la suite. Al igual que habría de suceder tres años más tarde con el famoso *West Side Story*, esta partitura de poderoso aliento ha sido considerada como un retrato musical de la vida y el amor en Nueva York.

PETER GRADENWITZ
Traducción de L. Alvarado